

(Neo) nacionalismo y vida cotidiana. Migrantes bolivianos/as en la periferia de la ciudad de La Plata, Argentina

(Neo) nationalism and everyday life. Bolivian migrants at the periphery of the city of La Plata, Argentina

Federico Rodrigo

Argentino. Licenciado en Comunicación Social por la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata, Magíster en Sociología de la Cultura y Análisis Cultural por el Instituto de Altos Estudios Sociales (IDAES) de la Universidad Nacional de San Martín y candidato a doctor por el Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES). Prof. Adjunto Ordinario de la cátedra de Comunicación y Recepción de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. Becario Doctoral Tipo I del Concejo Nacional de Investigaciones Científicas (CONICET). El autor declara no tener conflicto de intereses con Punto Cero ni con ningún miembro de su Comité Editorial.

RODRIGO, Federico (2014). "(Neo) nacionalismo y vida cotidiana. Migrantes bolivianos/as en la periferia de la ciudad de La Plata, Argentina". Punto Cero, Año 19 – N° 28 – 1° Semestre 2014. Pp. 25-32 Universidad Católica Boliviana "San Pablo". Cochabamba.

frodrigo@perio.unlp.edu.ar

Resumen

En el presente artículo buscamos señalar modos de construir (y reconstruir) la adscripción nacional no reconocida por la bibliografía sobre la temática. Así, remitiéndonos al trabajo de campo desarrollado por medio de una estrategia metodológica cualitativa que realizamos en una zona periférica de la ciudad de La Plata, damos cuenta de una bolivianidad que resulta significativa en la vida cotidiana con "paisanos/as", y no así en los espacios de interacción inter-cultural. Entonces, el proceso de "incorporación migratorio" no sólo supone el ingreso (con diversos niveles de conflicto) a sistemas de relaciones y significados pre-instituidos, sino también la intervención sobre tales sistemas e incluso la generación de espacios asociados pero con características específicas. De esta manera, al colocar la pregunta acerca de las relaciones de poder en el centro de las preocupaciones por los modos en que los grupos sociales organizan simbólicamente la vida en común, nos inscribimos en el espacio teórico de la comunicación/cultura (Cf. SCHMUCLER, 1984) en el que la subjetividad y la vida cotidiana se reconocen como aspectos centrales de la conformación cultural (Cf. MARTÍN-BARBERO, 1987).

Palabras clave: Migración, vida cotidiana, nacionalismo.

Abstract

The article points out ways to build (and rebuild) the national affiliation not recognized by the literature on the subject. Thus, by referring to field work developed through a qualitative methodological strategy implemented in a peripheral area of the city of La Plata, we present a Bolivian identity is significant in everyday life with nationals and not in intercultural spaces of interaction. Then, the process of "migrant incorporation" involves not only the income (with varying levels of conflict) to pre-instituted systems of relationships and meanings but also the intervention on these systems and even the generation of associated spaces but with specific characteristics. Thus, by placing the question of power relations at the center of concerns for the ways in which social groups symbolically organized community life, we signed in the theoretical space of communication / culture (Cf. SCHMUCLER, 1984) in which subjectivity and everyday life are recognized as central aspects of cultural conformation (Cf. MARTÍN-BARBERO, 1987).

Key words: Migration, everyday life, nationalism.

Résumé

Dans cet article, on veut signaler les modes de construire (et de reconstruire) l'appartenance nationale qui n'a pas été reconnue pour la bibliographie qui existe sur cette thématique. De cette façon, en nous penchant sur un travail de recherche développé par le biais d'une stratégie méthodologique quantitative dans un quartier de banlieue de la ville de La Plata, nous avons constaté l'existence d'une « bolivienneté » (appartenance à la Bolivie), qui s'est montrée importante dans la vie quotidienne des « gens du pays » d'origine et non pas dans les espaces d'interaction inter culturelle. Alors, les processus « d'incorporation migratoire » ne signifie pas uniquement l'entrée (avec des divers niveaux de conflit) dans des systèmes de rapports et signifiés pré constitués, mais aussi l'intervention sur ces systèmes et également la génération d'espaces associés, mais avec des caractéristiques spécifiques. Ainsi, quand on pose la question sur les rapports de pouvoir au centre des inquiétudes par lesquelles les groupes sociaux organisent symboliquement leur vie en commun, nous nous sommes penchés sur l'espace théorique de la communication/culture (Cf. SCHMUCLER, 1984) dans lequel la subjectivité et la vie quotidienne se reconnaissent comme des aspects centraux de la conformation culturelle (Cf. MARTÍN-BARBERO, 1987).

Mots-clés: Migration, vie quotidienne, nationalisme.

Los estudios sobre la producción identitaria de los/as migrantes bolivianos/as en Argentina han dado cuenta de los procesos de auto y hetero-reconocimiento de las personas de ese país y de las disputas (no sólo) simbólicas entre diferentes discursos, imágenes y colectivos -de migrantes y miembros de la "sociedad receptora"- en la definición de "lo que sea ser boliviano" (Cf. CAGGIANO, 2005) en los diferentes contextos de destino. En estos trabajos, entonces, la tensa y compleja trama que compone las formaciones discursivas de la *bolivianidad* aparece como un factor fundamental de la "incorporación" (GLICK SCHILLER et.al., 2006) de los/as migrantes.

En el presente artículo buscamos señalar modos de construir (y reconstruir) la adscripción nacional no reconocidas por la bibliografía sobre la temática (MARSHALL, y ORLANSKY 1983; MUGARZA, 1985; BALÁN 1990; DANDLER y MADEIROS, 1991; BENENCIA y KARASIK, 1994; ARCHENTI y RINGUELET, 1997; HINOJOSA GORDONAVA, CORTEZ y PÉREZ CAUTIN 1999; SALA 2000; BENENCIA, 1997 y 2006; GRIMSON 1999 y 2000; GAVAZZO, 2004; CAGGIANO 2005). Así, remitiéndonos al trabajo de campo que realizamos en Altos de San Lorenzo, una zona periférica de la ciudad de La Plata², damos cuenta de una *bolivianidad* que resulta significativa en las relaciones personales desarrolladas con "paisanos/as", y no así en los espacios de interacción inter-cultural. Entonces, el proceso de "incorporación" no sólo supone el ingreso (con diversos niveles de conflicto) a sistemas de relaciones y significados pre-instituidos, sino también la intervención sobre tales sistemas e incluso la generación de espacios asociados pero con características específicas.

De esta manera, al colocar la pregunta acerca de las relaciones de poder en el centro de las preocupaciones por los modos en que los grupos sociales organizan simbólicamente la vida en común, nos inscribimos en el espacio teórico de la comunicación/cultura (Cf. SCHMUCLER, 1984) en el que la subjetividad y la vida cotidiana se reconocen como aspectos centrales de la conformación cultural (Cf. MARTÍN-BARBERO, 1987).

Abordaje metodológico

Entre abril de 2010 y marzo de 2012 nos acercamos a un comedor comunitario situado en Altos de San Lorenzo con el objetivo de analizar los procesos de "incorporación migrante" (GLICK SCHILLER et.al., 2006). La presencia cotidiana en el espacio y los testimonios recabados por medio de entrevistas semi estructuradas y conversaciones informales, evidenciaron la necesidad de integrar en el análisis las producciones identitarias que forman los arribados de Bolivia en el barrio.

Implementamos una estrategia metodológica cualitativa para construir la evidencia empírica, lo que implica realizar un acercamiento interpretativo a la realidad a fin de indagar el significado que los/as migrantes asignaban a diferentes aspectos de sus vidas (Cf. DENZIN y LINCOLN, 2005). De esta manera, realizamos 15 entrevistas y observaciones en diversas actividades, como jornadas de trabajo en el comedor comunitario y fiestas patronales.

El proceso de selección de los/as entrevistados/as se basó en criterios teóricos, experiencias de observación y expectativas en la potencialidad para proveer información depositadas en las unidades seleccionadas (Cf. MARRADI, ARCHENTI y PIOVANI, 2010). Así, pudimos reconstruir no sólo los sentidos que le asignan a diferentes aspectos a su devenir, sino también reconocer sus trayectorias migratorias y las principales lógicas y espacios de socialización de los que participaban en su vida en destino.

Como partimos del análisis del comedor comunitario, la mayor parte de nuestras entrevistadas fueron mujeres adultas (de un rango etario amplio) que se desempeñaban laboralmente en los programas de política social estatal que gestiona el espacio². A su vez, aplicamos nuestro protocolo con cinco varones de entre treinta y cinco y cuarenta y cinco años que, al igual que las parejas de las informantes femeninas, trabajaban como obreros de la construcción.

La construcción de una trama social en el contexto de recepción

En Altos de San Lorenzo hemos observado el emplazamiento de cadenas migratorias que se

inician en diferentes ciudades bolivianas. Personas provenientes de poblados del Departamento de Chuquisaca, de Cochabamba y de La Paz arriban a este barrio y pasan a ser eslabones de una red en expansión. En este sentido, los vínculos premigratorios le dan densidad a un sistema de relaciones familiares y vecinales re-creado en un nuevo contexto.

A su vez, esta trama social también se compone de algunos nexos establecidos en el contexto de recepción. Encontramos que la consolidación de un núcleo relativamente denso de familiares y amigos/as habilita la producción de nuevos ámbitos de sociabilidad que permiten conectar a personas “conocidas por conocidos/as” o fortalecer los lazos existentes. Son muy variados los ejemplos de conformación de espacios de interacción relativamente estables, pero quisiéramos destacar dos.

Desde los primeros acercamientos al campo diferentes personas nos hablaron de la fiesta de San Severino³ como una particularidad de Altos de San Lorenzo y su *bolivianidad*. Esta festividad comenzó a celebrarse en los primeros años de la década de 2000 a través de la iniciativa de un grupo familiar tarateño devoto de este santo. Desde entonces, cada año la fiesta se “pasa” a otros/as migrantes que dan continuidad al evento.

La masividad de la fiesta y sus lógicas de marcación y reconocimiento la vuelven una instancia de relevancia en la conformación y consolidación de las redes de sociabilidad que se asientan en el área. Asimismo, en torno a su realización se desarrollan otras actividades que también sostienen la trama relacional de Altos de San Lorenzo.

En el barrio existe un grupo de “Tinkus” que se conformó para participar de esta práctica. A través de vínculos con familiares y amigos/as que permanecen en Tarata y de viajes que realizan diferentes bolivianos/as asentados en Altos de San Lorenzo, este grupo accede a los trajes que utilizan y a los videos comerciales de dónde aprenden los pasos.

Así, en la medida en que la realización de la fiesta y las actividades a ella conectadas

permiten “forjar y mantener relaciones sociales, económicas y políticas multi-enlazadas que unen a las sociedades de origen y asentamiento” (BASCH *et al.* 1994: 6) y crean campos sociales que cruzan las fronteras nacionales, constituyen un entramado de conexiones *translocales*.

Al mismo tiempo, este conjunto de prácticas son experimentadas por algunos sujetos como prioritariamente *bolivianas*, estableciendo una adscripción *(neo)nacional* relegando a un segundo plano el vínculo con la localidad cochabambina. Natalia Gavazzo afirma que “la reproducción de ciertos bienes culturales de origen boliviano en el contexto migratorio (...) se construye sobre un nacionalismo nuevo y diferente al promovido en Bolivia” (GAVAZZO, 2004: 6-7) que emplaza en un marco de interpretación nacional prácticas y elementos concebidos como regionales en el país andino. En este sentido, el grupo de baile se aparece como expresión de esta “nueva bolivianidad” (GRIMSON, 1999 y GAVAZZO, 2004).

Por un lado, este santo es “patrono del Municipio de Tarata” y de aquella localidad provienen las parejas de “pasantes” y las familias vinculadas a los/as jóvenes que bailan “Tinku”. Pero, a su vez, sobre la calle donde se realiza la fiesta se asientan tres locales de comidas que sirven “platos típicos bolivianos” y, durante los días de la festividad, se montan puestos de venta ambulante de CD’s y DVD’s de música –fundamentalmente contemporánea- “boliviana”.

Levitt y Glick Schiller (2004) proponen diferenciar las “formas de ser” y de “pertenecer” de los sujetos en los campos sociales: mientras que las primeras refieren “a las relaciones y prácticas sociales existentes en la realidad”, las segundas apelan a “prácticas que actualizan o apuntan una identidad, que demuestran un contacto consciente con un grupo específico” (LEVITT y GLICK SCHILLER, 2004: 68). En este sentido, si bien buena parte de la organización de la fiesta y de las actividades asociadas a ella se desarrolla a partir de establecer conexiones con el Departamento de Cochabamba, muchos/as de los/as participantes del evento experimentan la celebración en clave *(neo)nacional*. Nuestros entrevistados,

inclusive, cuando nos explicaban el “Tinku”, decían que realizaban “un baile típico de Bolivia” que se exponía en las “fiestas que hacen los bolivianos”.

Estos ejemplos demuestran la producción de espacios de sociabilidad relativamente “institucionalizados” en la zona. A su vez, otros ámbitos públicos aparecen destacados como instancias de encuentro. Santusa, una mujer oriunda de Mamanaca con una trayectoria migratoria que incluyó una instancia en Santa Cruz de la Sierra, no tenía ningún tipo de conocidos cuando arribó a la ciudad de La Plata. Comentando esta situación, afirmaba:

- Poco a poco salgo a comprar las cosas para cocinar y ahí encontramos en supermercados. Yo entraba y ya sabía que era una paisana. Porque me doy cuenta, en la cara se nota. Siempre andamos nosotros así con zapatos y los argentinos andan con zapatillas y de eso, de los zapatos, ya conocemos. Y ahí nomás saludo, me saluda y ahí nomás conocimos, hablamos y preguntamos: “mira que yo tenía miedo de subir al micro” porque aquí ponemos moneda, pero en Cochabamba no... Eso yo tenía miedo también. La primera vez que subí al micro no sabía dónde poner las monedas. Y eso pregunté también.

Santusa destacaba los mecanismos que le permitían identificar a una “paisana” entre las clientas del supermercado. Apelando a criterios de clasificación estético-corporales, mencionaba que allí tanto “la cara” como los “zapatos” son signos evidentes de la pertenencia nacional. En este sentido, la producción de estereotipos corporales señalada por Goffman (1970) como una dimensión clave de la comunicación “cara a cara” manifiesta su actualidad en la experiencia migratoria; actualidad también destacada en los estudios de la migración boliviana a Buenos Aires (Cf. GRIMSON, 1999).

Para Santusa, la soledad en el tránsito por el proceso de asentamiento en un nuevo contexto ha sido un factor relevante de su experiencia migratoria. Entonces, la producción de relaciones en espacios públicos que describía debe indagarse considerando la adaptación a las lógicas de la “sociedad

receptora”. Ella decía que en sus interacciones con “paisanas” en el supermercado se “avisan” el nombre y la ciudad de procedencia, pero también ciertas cuestiones de la vida diaria en el barrio que, por su carácter novedoso, les resulta dificultoso resolver: en este caso, el funcionamiento de las máquinas expendedoras de boletos de los transportes urbanos.

Entonces, ¿qué significa, en estos contextos particulares, que los rasgos estético-corporales sean signo de *bolivianidad*? Consideramos que el relato evidencia la búsqueda de personas con una experiencia compartida, es decir, partícipes de la migración y las consecuencias que la misma implica. Los miedos, las incertidumbres y las complejidades de un nuevo marco social en el cual insertarse (el conjunto de elementos de lo que Grimson denominó los “códigos urbanos” y las estrategias para su dominio) aparecen en el horizonte conversacional de las mujeres que se encuentran casualmente en un comercio platense.

La sociabilidad boliviana en Altos de San Lorenzo

Lo expuesto da cuenta de la existencia de un sistema de sociabilidad barrial entre migrantes bolivianos/as. De esta manera, observamos que en Altos de San Lorenzo se replica una dinámica de producción de instancias y relaciones nacionalmente marcadas que ha sido destacada por numerosos especialistas (MUGARZA, 1985; BALÁN, 1990; BENENCIA y KARASIK, 1994; GRIMSON, 1999 y 2000; BENENCIA 2000, OIM-CEMLA, 2004; GAVAZZO, 2004; CAGGIANO 2005). Desde hace décadas, los estudiosos vienen sosteniendo que “entre los ámbitos más asociados a la sociabilidad boliviana común pueden mencionarse, además de los laborales, los grupos de *pasanakuy*, los *presteríos*, las fiestas con música y comida boliviana, la recordación de las fiestas nacionales, además de los encuentros e interacciones cotidianos entre *paisanos*” (BENENCIA y KARASIK, 1994: 288). Entonces, en este apartado buscamos profundizar la indagación del sentido que

adquieren estos circuitos de sociabilidad nacionales.

Una de las principales diferencias de la vida en Altos de San Lorenzo que destacan las personas entrevistadas está dada, precisamente, por las posibilidades de socialización que esta trama de vínculos supone. La multiplicidad de espacios que constituyen circuitos relacionales con “paisanos/as” es señalada como una característica del barrio que contrasta con sus experiencias en otras áreas de la Argentina.

Francisca, proveniente de una familia de pequeños comerciantes de la ciudad de Sucre, explicaba las diferencias que encontraba entre San Isidro y La Plata, las dos ciudades donde se asentó en el país de destino:

- Hay mucha diferencia. Allá [en San Isidro], por ejemplo, no nada. Ni me acordaba de alguna fecha en especial que se celebra allá [en Bolivia]. Acá [en Altos de San Lorenzo] sí, se vive más, se recuerda más las fiestas. Compartimos las mismas tradiciones, las costumbres (...) Aparte somos más solidarias entre conocidas. Que allá [en San Isidro] no, casi estuve todo encerrada en mi casa, no salía mucho.

El recuerdo de su vida en San Isidro funciona en el relato como contrapunto, le permite graficar el pasaje de una situación de relativo aislamiento a otra con una densidad de contactos que le posibilitan “salir de la casa”. Entonces, la trama relacional entre migrantes provenientes de diferentes áreas de Bolivia, conjuntamente con las actividades que realizan, es lo que le permite -en sus palabras- “sentirse como en Bolivia”. Así, este sentimiento de pertenencia nacional se encuentra inescindiblemente asociado a la satisfacción que le provocan los vínculos interpersonales.

Este relato presenta claramente una caracterización del barrio que permanece latente en el discurso de muchas personas de la zona: Altos de San Lorenzo es, para ellas, un barrio de bolivianos/as. Muchos autores han destacado la importancia de las interacciones que se generan en los espacios así marcados, ya que “ofrecen un ámbito de cierta confianza, de recuerdos compartidos, de problemas comunes y también de formas de diversión”

(GRIMSON, 1999: 34). Sin embargo, consideramos que la bibliografía se centra fundamentalmente en dos modos de configuración del espacio *boliviano*, los cuales ocuyen –en diversos grados- el aspecto que aparece como central al considerar las dinámicas de comunicación interpersonal en la vida cotidiana.

Por un lado, aquellos trabajos que ligan la “sociabilidad boliviana” a la realización de eventos producidos por las organizaciones de la “colectividad”, sitúan espacio-temporalmente la *bolivianidad* restringiéndola a la periodicidad de las actividades de dichas asociaciones. No estamos objetando la evidente “marcación identitaria” que adquieren ciertos lugares en contextos específicos, sino que destacamos que en Altos de San Lorenzo el valor de esta sociabilidad se vincula, fundamentalmente, con la vida diaria, con las interacciones habituales, las problemáticas domésticas y los dilemas que se les presentan a las personas en la producción y reproducción de sus rutinas. La *bolivianidad*, así, no sólo se destaca como construcción ritual, sino que se diluye (y constituye) en el mismo tiempo de la vida.

Por el otro, consideramos que la bibliografía tiende a destacar a la “cultura” como un principio generador de campos de interacción. Los autores destacan la recreación y resignificación de los distintos sistemas de ayuda mutua provenientes de la tradición andina que realizan los/as migrantes como algunas de las principales formas de producción de lazos entre bolivianos/as. Asimismo, cuando estos mecanismos no aparecen evidenciados, se recurre al señalamiento de las distancias culturales - extensas entre migrantes y miembros de la “sociedad receptora”, más estrechas entre sujetos de una misma nacionalidad o región- como factor que explica la creación de redes y ámbitos de socialización.

Nuevamente es necesario destacar que no desestimamos la importancia de esta dimensión en las lógicas de conformación de relaciones y grupalidades. Sin embargo, observamos que los procesos de reconocimiento recíproco que aparecen en los testimonios se vinculan menos con la posibilidad de revalorizar o reconstruir símbolos y/o modos de asociación aprendidos

en el terruño, que con la búsqueda de sobrellevar miedos, dificultades, expectativas y esperanzas desarrollados a partir de la vida en destino.

En concreto, observamos que aquello que permite comulgar en el encuentro con conacionales se refiere a una experiencia de lo actual antes que de lo tradicional o histórico. Como lo muestra la referencia a las fiestas que hacía Francisca, las “formas culturales” o “símbolos” aparecen como *signos de una experiencia compartida*: la migración boliviana hacia La Plata. Su puesta en acto se valora principalmente por las posibilidades de socialización y de re-creación de la pertenencia migrante que habilita. La *bolivianidad*, desde esta perspectiva, se torna inseparable de la narración de experiencias personales, se carga de emociones, anécdotas, deseos y temores que emergen de las vivencias que las migrantes comparten con sus “paisanos” en Altos de San Lorenzo. Los “atributos culturales”, entonces, adquieren valor como elementos en estas esferas de interacción; en estos procesos son seleccionados y transformados en la construcción de una *bolivianidad* específica. En este sentido, un par de zapatos determinado puede resultar más relevante para las migrantes de Altos de San Lorenzo que algunas de las “tradiciones aymaro-quechuas” destacadas por la bibliografía.

Por otro lado, es necesario reconocer que otras definiciones de “cultura” pueden aportar elementos interesantes al análisis de lo encontrado en Altos de San Lorenzo. Alfonso Hinojosa Gordonava (2010) parte de concebirla como el conjunto de códigos que organizan la significación de la vida humana, que “se expresan y articulan en lo cotidiano a partir de una lógica, de una racionalidad particular que da sentido a todos nuestros actos” (HINOJOSA GORDONAVA, 2010: 19). Esta perspectiva, que se constituye para señalar la existencia de un habitus migratorio andino conformado en procesos de muy larga duración y reactualizados en las migraciones transnacionales contemporáneas, sitúa la pregunta acerca de los modos en que la construcción de *bolivianidad* que observamos en nuestro trabajo de campo dialoga con lo expuesto por este autor.

Bolivianidad e “incorporación”

Los estudios sobre la producción identitaria de los/as migrantes bolivianos/as en Argentina han tendido a dar cuenta de los procesos de “etnización” en clave nacional o regional que realizan los sujetos. Alejandro Grimson sostiene que las dinámicas de clasificación de las alteridades internas en el “contexto de recepción” (su estudio se centra en la ciudad de Buenos Aires) operan como *bolivianizadores* de los/as migrantes al situarlos compulsivamente en esta posición. Su trabajo se basa en el análisis de los mecanismos de reappropriación y resignificación de esta adscripción que realizan diferentes sujetos, politizando de este modo las identificaciones disponibles en los “campos de interlocución” en los que se insertan (Cf. GRIMSON, 1999).

Sergio Caggiano, por su parte, señala que el asentamiento progresivo de una “colectividad” inmigrante, así como las particularidades socio-históricas de los diferentes contextos locales de incorporación, conllevan transformaciones en el modo en el que tienen lugar las adscripciones. En la medida en que las redes de “paisanos/as” también se consolidan como elementos con niveles de reconocimiento relativamente extendidos en los “contextos de recepción”, “el reordenamiento producido puede consistir en una recreación de funcionamientos identitarios similares a los del lugar de origen” (CAGGIANO, 2005: 58). Caggiano, así, reintroduce la vigencia de las identidades regionales (en zonas de asentamiento específicas), que habían sido señaladas como subordinadas a la “nacionalización” en el argumento de Grimson.

Para estos académicos, entonces, la tensa y compleja trama que compone las formaciones discursivas de la *bolivianidad* en Argentina resulta un factor fundamental de la incorporación de los/as migrantes.

Llegados a este punto quisiéramos señalar que el trabajo de campo evidencia que, para los/as migrantes de Altos de San Lorenzo, la producción de “lo boliviano” opera en los procesos de integración de un modo diferente.

Sus apelaciones a este *topoi* resultan más explicativas de aspectos de sus relaciones personales que un intento de consolidación de un colectivo desde el cual interactuar con las instituciones y sujetos de la sociedad de destino.

Las personas entrevistadas afirman experimentar, en diferentes marcos situacionales del “contexto de recepción”, una presión discriminatoria que las rechaza en función de su origen nacional. En diversas esferas de interacción se mantienen, según sus relatos, criterios de clasificación y jerarquización social que definen a “lo(s) boliviano(s)” negativizando esta posición identitaria. Sin embargo, a pesar de este funcionamiento de la economía simbólica de las adscripciones, no hayamos en los testimonios procesos de inversión o reformulación valorativa de “lo boliviano” que motiven una reapropiación de la posición como estrategia de vinculación con actores estatales del contexto de recepción. Por el contrario, la operatividad positiva de esta categoría se desarrolla en un sendero paralelo que no interpela o responde a las descalificaciones mencionadas. De esta manera, desde el punto de vista de la “incorporación”, la identidad nacional es enunciada prioritariamente como emergente de los procesos de socialización mencionados, es decir, con valor en una “incorporación” a las redes de migrantes del país andino asentados/as en esta zona de la Argentina.

Benedict Anderson afirma que la “nación” es un tipo de artefacto cultural capaz de construir “comunidades imaginadas” que, más allá de la imposibilidad de contacto y reconocimiento personal recíproco entre la totalidad de sus integrantes, “se concibe siempre como un compañerismo profundo, horizontal” (ANDERSON, 2000: 25). Si bien esta dimensión imaginada de la nación es la que les permite experimentar a los/as migrantes de Altos de San Lorenzo la identificación común de la “colectividad”, actualizando periódicamente este constructo al asumirse dándole vida a un barrio de bolivianos/as, observamos que sus intercambios simbólicos cotidianos y el reconocimiento personal recíproco resultan fundamentales en la producción de esta *bolivianidad* específica. Es

decir, la operatividad de estas construcciones simbólicas no resultan uniformes para el conjunto de sujetos que adscriben a ellas. La imaginación de la comunidad genera un sentido de pertenencia común, pero esta afiliación (auto o hetero-motivada) no significa que se apele a ella de manera homogénea.

Entonces, encontramos que estas relaciones también convierten a los ámbitos de socialización barrial en espacios donde se constituye una “incorporación” a un conjunto de redes en las cuales se desarrollan procesos de intercambio simbólico que no siempre se corresponden con los promovidos por diferentes agentes que conforman sus contextos de intervención. En este sentido, el proceso de “incorporación” no sólo supone el ingreso (con diversos niveles de conflicto) a sistemas de relaciones y significados pre-instituidos por las instituciones de destino, sino también la intervención sobre tales sistemas e incluso la generación de espacios asociados pero con características específicas.

Notas

- 1 La ciudad de La Plata cuenta con una población total cercana a los 800.000 habitantes, 5% de ellos nacidos en el territorio boliviano (INDEC, 2010). Si bien se registran datos anteriores, la presencia sistemática de esta migración data de la década de 1960 (Cf. ARCHENTI, 1997). Mientras que en las décadas siguientes se habría dado un aumento relativo (Cf. CAGGIANO, 2005: 55).
- 2 No contamos con el espacio para exponer aquí la división sexual del trabajo que reconocimos en los matrimonios entre migrantes bolivianos en Altos de San Lorenzo, pero queremos dejar constancia de que, para este grupo de personas, sólo las mujeres pueden incorporarse a actividades de este tipo.
- 3 San Severino es patrono del Municipio de Tarata: en Altos de San Lorenzo, al igual que en la localidad boliviana, la celebración de su festividad se realiza el último domingo de noviembre.

Bibliografía

- ANDERSON, Benedict (2007). *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. Fondo de Cultura Económica. México DF.
- ARCHENTI, Adriana y RINGUELET, Roberto (1997) “Mundo de trabajo y mundo de vida: Migración, ocupación e identidad en el ámbito rural”, en *Papeles de Trabajo*, n° 6, Rosario.
- BALÁN, Jorge (1990), “La economía doméstica y las diferencias entre los sexos en las migraciones internacionales: un estudio sobre el caso de los bolivianos en la Argentina”. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, N° 15-16. Buenos Aires.

- BASCH, Linda; GLICK SCHILLER, Nina y SZANTON BLANC, Cristina (1994) *Nations Unbound. Transnational Projects, Postcolonial Predicaments, and Deterritorialized Nations-States*. Gordon and Breach Publishers. Amsterdam.
- BENENCIA, Roberto (1997) "De peones a patronos quinteros. Movilidad social de familias bolivianos en la periferia bonaerense". *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, N° 35.
- (2006) "Bolivianización de la horticultura en la Argentina". En GRIMSON, Alejandro y JELÍN, Elizabeth (comps). *Migraciones Regionales hacia la Argentina. Diferencia, Desigualdad y Derechos*. Buenos Aires: Prometeo libros.
- BENENCIA, Roberto y KARASIK, Gabriela (1994), "Bolivianos en Buenos Aires: Aspectos de su integración laboral y cultural". *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 9, N° 27, Buenos Aires.
- CAGGIANO, Sergio (2005), *Lo que no entra en el crisol. Inmigración boliviana, comunicación intercultural y procesos identitarios*. Buenos Aires: Prometeo.
- CASARAVILLA, Diego (1999) *Los laberintos de la exclusión*. Buenos Aires: Lumen-Humanitas.
- DANDLER, Jorge y MADEIRO, Carmen (1991) "Migración temporaria de Cochabamba, Bolivia, a la Argentina: patronos e impacto en las áreas de envío" en PESSAR (comp) *Fronteras permeables*, Buenos Aires, Planeta.
- DENZIN, Norman y LINCOLN, Yvonna (2005). *The Sage Handbook of Qualitative Research*. Third Edition. Thousand Oaks: Sage Publications, Inc.
- GAVAZZO, Natalia (2004). "Identidad boliviana en Buenos Aires: las políticas de integración cultural". En *Revista Theomai. Estudios sobre Sociedad, Naturaleza y Desarrollo* N° 4.
- GLICK SCHILLER, Nina, ÇAĞLAR, Ayşe y GULDBRANDSEN, Thaddeus (2006) "Beyond the ethnic lens: locality, globality, and born-again incorporation". En revista: *American Ethnologist*, Vol. 33, N° 4.
- GRIMSON, Alejandro (1999), *Relatos de la diferencia y la igualdad. Los bolivianos en Buenos Aires*. Buenos Aires: Eudeba.
- (2000), "La migración boliviana en la Argentina. De la ciudadanía ausente a una mirada regional". En libro: GRIMSON y PAZ SOLDÁN, *Migrantes bolivianos en la Argentina y los Estados Unidos, Cuadernos de Futuro 7*, La Paz.
- HINOJOSA GORDONAVA, Alfonso (2010). *Buscando la vida. Familias bolivianas transnacionales en España*. Buenos Aires: CLACSO
- HINOJOSA GORDONAVA, Alfonso; PÉREZ CAUTIN, Liz y CORTEZ FRANCO, Guido (1999) *Idas y venidas. Campesinos tarijeños en el norte argentino*. La Paz, Bolivia: PIEB.
- INDEC (2010). Censo Poblacional 2010. En web: http://www.censo2010.indec.gov.ar/index_cuadros.asp. Última revisión: 24/03/2014
- KARASIK, Gabriela (2000) "Tras la genealogía del diablo. Discusiones sobre la nación y el Estado en la frontera argentino-boliviana". En libro: GRIMSON (comp.) *Fronteras, naciones e identidades. La periferia como centro*. Buenos Aires: Ciccus-La Crujía.
- LEVITT, Peggy y GLICK SCHILLER, Nina (2004), "Perspectivas internacionales sobre migración: conceptualizar la simultaneidad", en *Migración y Desarrollo*, México.
- MARRADI, Alberto, ARCHENTI, Nélica y PIOVANI, Juan Ignacio (2010). *Metodología de las Ciencias Sociales*. Argentina, Editorial Cengage Learning.
- MARTÍN-BARBERO, Jesús (1987). *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. México: Editorial Gustavo Gili.
- MARSHALL, Adriana y ORLANSKY, Dora (1983) "Inmigración de países limítrofes y demanda de mano de obra en la Argentina, 1940-1980", en *Desarrollo Económico*, V. 23, N° 89. Buenos Aires.
- MUGARZA, Susana (1985), "Presencia y ausencia boliviana en la ciudad de Buenos Aires". En *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 1, N°1, Buenos Aires.
- ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES-CENTRO DE ESTUDIOS MIGRATORIOS LATINOAMERICANOS OIM-CEMLA (2004). "Relevamiento y diagnóstico de las asociaciones de la comunidad boliviana en la Argentina".
- SALA, Gabriela (2000) "Mano de obra boliviana en el tabaco y la caña de azúcar en Jujuy, Argentina", en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, n° 45, Buenos Aires.
- SASSONE, María Susana (1988) "Migraciones laborales y cambio tecnológico. El caso de los bolivianos en El Ramal jujeño", en *Cuadernos de Antropología Social*, n° 1, Instituto de Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Buenos Aires.
- SCHMUCLER, Héctor. "Un proyecto de Comunicación/Cultura" en: *Comunicación y Cultura* N° 12, México: agosto de 1984

RODRIGO, Federico (2014). "(Neo) nacionalismo y vida cotidiana. Migrantes bolivianos/as en la periferia de la ciudad de La Plata, Argentina". *Punto Cero*, Año 19 – N° 28 – 1° Semestre 2014. Pp. 25-32. Universidad Católica Boliviana "San Pablo". Cochabamba.

Recepción: 20 de marzo de 2014
Aprobación: 20 de abril de 2014